

21 de abril de 2024

IV Domingo de Pascua

JORNADA DE VOCACIONES NATIVAS

Lecturas

- **Hch 4,8-12.** *No hay salvación en ningún otro.*
- **Sal 117.** R. *La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular.*
- **1 Jn 3,1-2.** *Veremos a Dios tal cual es.*
- **Jn 10,11-18.** *El buen pastor da su vida por las ovejas.*

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, pontificia; y Jornada y colecta de Vocaciones Nativas, pontificia: OMP. Liturgia del día, alusión en la monición de entrada y en la homilía, intenciones en la oración universal.

GUION LITÚRGICO

Monición de entrada

Hoy cuarto domingo de Pascua, conocido como el "Domingo del Buen Pastor", celebramos conjuntamente dos jornadas, bajo el lema "**Hágase tu voluntad - Todos discípulos, todos misioneros**": la **Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**, y la Jornada de la Obra de San Pedro Apóstol, es decir, la **Jornada de Vocaciones Nativas**, que promueve, en las comunidades cristianas, la conciencia de la necesidad de desarrollar el clero local y la vida consagrada en las Iglesias de reciente fundación.

El Señor, como oiremos en el Evangelio, se parece a ese pastor que tiene muchas ovejas, de retilos distintos. En el mundo hay gente de muchos pueblos, idiomas, culturas, mentalidades; **de todos ellos, sin exclusión alguna, Cristo es el Buen Pastor.**

Rezamos en este día por quienes **se preparan para ser un día sacerdotes de Jesucristo**, y de un modo especial por aquellos que lo hacen en los territorios de misión. Rezamos para que el Espíritu Santo les dé luz en su camino y les fortalezca ante las adversidades.

Dispongámonos a participar activamente en esta celebración de la Santa Misa.

Monición a las lecturas

La Palabra de Dios nos ayuda a conocer los caminos del Señor. La escucha atenta nos permite entender e interiorizar lo que oímos. Dejemos que la Palabra entre en nuestros corazones y **guíe nuestros pasos por las sendas del Señor**, que nos acompaña como Buen Pastor que da la vida por sus ovejas.

Sugerencias para la homilía

El Buen Pastor da la vida por las ovejas. Jesús predicaba con un **lenguaje sencillo**, poniendo ejemplos que cualquier persona podía entender. Así hemos escuchado hoy en el *Evangelio*. Se habla de un pastor, un asalariado, unas ovejas, un lobo, etc.

En este contexto, podemos comprender que hay pastores buenos y asalariados. Son **dos formas de entender la vida** y nuestra relación con los demás.

El asalariado es aquel que cumple encargos, hace lo que se le pide, quizás con mucho esmero y perfección; quizás es muy bueno y digno de alabanzas. Sin embargo, el asalariado **no tiene el corazón puesto** en esas personas a las que sirve.

Por el contrario, el buen pastor ante todo tiene **un corazón que ama**. Se preocupa, conoce las particularidades de cada oveja, no las abandona ante el peligro, sufre si una se extravía, y une su vida a la de sus ovejas. Forman una única familia.

Con estas palabras, el Señor nos anima a vivir como un único rebaño, con un único Pastor. Sin duda, eso requiere **orar para conocer la voluntad de Dios**, superar egoísmos y comodidades, aceptar a los demás, perdonarnos y estar unidos.

En la *primera lectura* hemos escuchado que **no tenemos otro nombre**, más que el de Jesucristo, que pueda salvarnos. Él es nuestro Padre que nos orienta a buen fin.

En la *segunda lectura* se nos ha recordado que somos hijos de Dios. No es una utopía ni un deseo ni una ilusión, sino que **verdaderamente somos hijos de Dios**.

Para todo esto, el Señor nos ha dejado **sacerdotes en su Iglesia**. Ellos predicán la Palabra de Dios, nos perdonan los pecados, nos alivian en la enfermedad, nos alimentan con la Eucaristía; hacen presente al Buen Pastor que nos salva. Ayudemos a sacerdotes y seminaristas con nuestra plegaria confiada.

Oración de los fieles

- Por la Santa Iglesia de Dios, por el papa Francisco, por nuestro obispo, **N.**, y por todos los obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica; para que no cesen en su empeño de anunciar el mensaje de Cristo a todas las naciones. *Roguemos al Señor.*
- Por los misioneros que han dedicado sus vidas a difundir el Evangelio; para que sus esfuerzos y entrega se vean recompensados con el fruto de muchas conversiones sinceras. *Roguemos al Señor.*
- Por quienes han recibido en la Iglesia la vocación al sacerdocio o a la vida consagrada; para que vivan su consagración a Dios con alegría, dando testimonio y ejemplo de fidelidad y amor, y sean así constructores del Reino de los Cielos. *Roguemos al Señor.*

- Por los que todavía no conocen a Cristo; para que lo encuentren en la Iglesia, y sus vidas se transformen con la escucha atenta de la Palabra de Dios y la gracia de los sacramentos. *Roguemos al Señor.*
- Por los seminarios establecidos en países de misión; para que Dios mueva el corazón de muchos jóvenes locales, y le sigan con verdadero celo y entrega generosa de sus vidas por la salvación de sus compatriotas. *Roguemos al Señor.*
- Por todos nosotros, para que, confiando en la ayuda de la Santísima Virgen, Madre Sacerdotal, seamos coherentes con la fe que hemos recibido, y el amor de Dios se manifieste cada día en nuestras obras. *Roguemos al Señor.*

El sacerdote puede después anunciar que la **colecta** se destinará a la **Obra Pontificia de San Pedro Apóstol en favor de las Vocaciones Nativas.**

Monición final

Concluimos la celebración de la Eucaristía, unidos al Buen Pastor, como discípulos misioneros, con la confianza puesta en Él, que no nos abandona en el peligro. En nuestro día a día, **sigamos rogando al Dueño de la mies** que suscite vocaciones sacerdotales y religiosas nativas de los territorios de misión.

Auxiliares Parroquiales de Cristo Sacerdote

